

Introducción

Los primeros testimonios escritos del término *kotowaza* (諺) se remontan al periodo Nara (710-794), concretamente nos referimos a los más antiguos conservados sobre historia y mitología japonesa: el *Kiki* (記紀)¹. Si bien, será a mediados del periodo Heian (794-1185), justo en el año 1007, cuando se lleve a cabo la primera recopilación de proverbios populares conocida como *Sezoku-genbun* (世俗諺文), obra atribuida al funcionario de la corte Minamoto no Tamenori (?-1011) y realizada por mandato de Fujiwara no Yorimichi (992-1074). Entre sus registros aparecen ya expresiones populares de tradición china como *Ryoyaku kuchi ni nigashi* (良藥苦於口, «La verdad es amarga»), *Senzai ichigu* (千載一遇, «Una vez en la vida») o *Taiki bansei* (大器晚成, «Grandes talentos maduran lento»)².

Ahora bien, habrá que esperar a finales del siglo xvi para encontrar las primeras obras de índole paremiológico con un marcado sabor nipón: *Getsuan-suiseiki* (月庵醉醒記) y *Hōjō Ujinao jidai kotowaza-tome* (北条氏直時代諺留)³. Empero a

1 Abreviatura con que se denomina comúnmente al *Kojiki* (古事記, 712) y *Nihon shoki* (日本書紀, 720).

2 *Shitte tokusuru kotowaza daizenshū*, Metropolitan Press, 2013, pp. 2 y 3.

3 *Yoshikatsu Kitamura y la Paremiología japonesa*, *Paremia*, 12, 2003, pág. 11.

partir de mediados del periodo Edo con la influencia del *kyōka*, el *rakugo* o el juego de cartas *Iroha karuta*, los estudios refranescos de este periodo se convertirán en el verdadero germen de la paremiología japonesa contemporánea, elaborándose todo un sinfín de diccionarios y compilaciones que tuvieron como objetivo, por una parte, conservar el rico acervo cultural del pueblo japonés y, por otro, reforzar su identidad nacional. De esta etapa, tenemos ejemplos populares tan interesantes como *Bushi wa kuwanedo takayōji* (武士は食わねど高楊枝, «Nobleza obliga»), *Nai sode wa furenu* (無い袖は振れぬ, «Nadie da lo que no tiene») o *Tsukiyo ni chōchin* (月夜に提灯, «Llevar lechuzas a Atenas»).

No obstante, la paremiología moderna o la fuente en que se basan los diccionarios actuales data de la era Meiji, hablamos del *Gengo daijiten* (諺語大辞典), volumen editado en 1910 por Fujii Otoo (1868-1945). Asimismo, no debemos olvidar la labor realizada por precursores proverbiales como los folcloristas Kunio Yanagida (1875-1962), Tozo Suzuki (1911-1993) y el especialista en literatura antigua Takeo Kaneko (1906-1985).

En definitiva, para la presente edición hemos manejado la edición de Fujii de 1953 y otras obras menores como *Kojin-zokushin kotowaza daijiten* (故事・俗信ことわざ大辞典) o *Irasuto kotowaza jiten* (イラストことわざ辞典). Asimismo, es menester advertir que seguimos el estilo que predomina en la mayoría de diccionarios japoneses, los cuales incluyen proverbios (*kotowaza*), modismos y locuciones (*kan-yōku*, *jyukugo* y *yojijyukugo*).

Por añadidura, comentar que se ha realizado una profunda investigación contrastiva para encontrar aquellas paremias o expresiones cercanas al original. De tal forma, hemos evitado en lo posible la copia indiscriminada desde diccionarios electrónicos o textos divulgativos pues, con ello, se diluye la idiosincrasia de ambos idiomas. Al mismo tiempo, para la transcripción de terminología japonesa, nos hemos basado en

el sistema Hepburn, según el cual las consonantes se pronuncian como en inglés y las vocales como en español, y hemos incluido ilustraciones para hacerlo más atractivo.

Finalmente, agradecer a Emiko Tanaka por toda su paciencia, y a José Luis Ramírez y a todo el equipo de Quaterni por la confianza depositada en un humilde servidor para la realización de este diccionario de proverbios japoneses que esperamos sea provechoso, sobre todo, para estudiantes y docentes de español y japonés ya que, como bien dice un refrán, *Keizoku wa chikara nari* (継続は力なり), «El que la sigue la consigue».

Javier Camacho Cruz
Tokio, 15 de noviembre de 2018



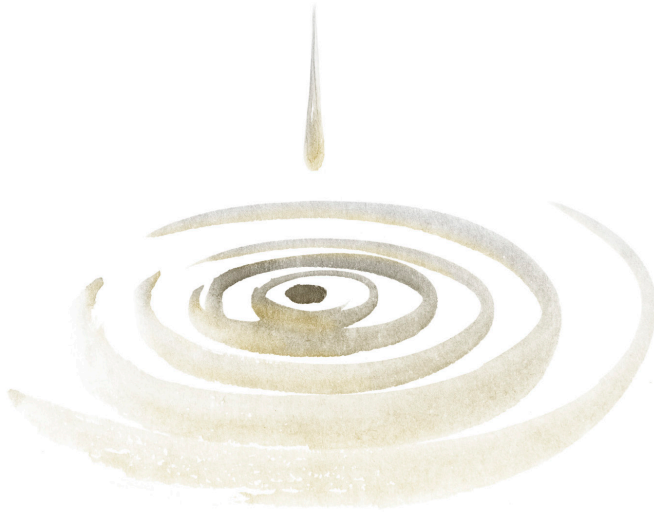
虻蜂取らず

Abu hachi torazu

Traducción literal: Quedarse sin abeja y sin tábano.

Refrán español: Quien mucho abarca poco aprieta.

Otra variante popular es 二兔を追うものは一兔をも得ず (*Nito wo ou mono wa itto wo mo ezu*), cuya traducción literal vendría a ser «Quien persigue dos conejos, se queda sin ninguno». Dentro del refranero español, equivaldría a «Quien dos liebres sigue, no podrá alcanzar ninguna».



油を売る
Abura wo uru

Traducción literal: Vender aceite.

Expresión española: Holgazanear; gandulear; andar de cháchara.

Su origen se remonta al periodo Edo, donde los vendedores ambulantes de aceite para el cabello tenían fama de charlatanes porque pasaban demasiado tiempo conversando con las clientas.



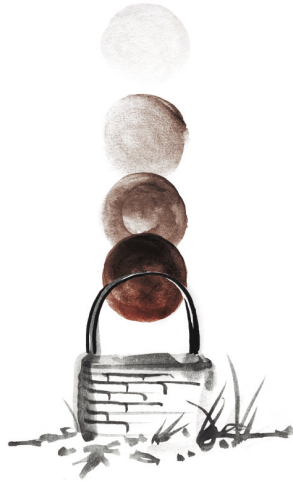
揚げ足を取る

Ageashi wo toru

Traducción literal: Asir por el pie alzado.

Expresión española: Estar a la que salta; buscar defectos.

Expresión tomada de las artes marciales que hace hincapié en aprovechar un desliz del contrincante para derribarlo.

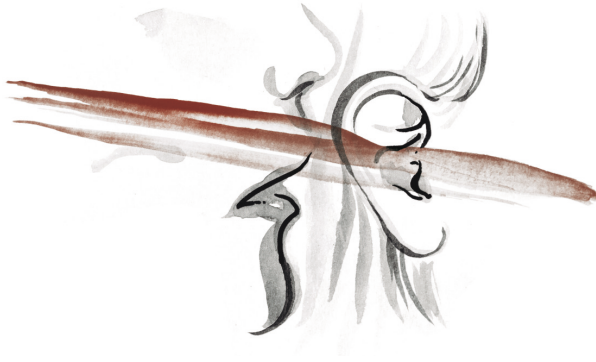


秋の日は釣瓶落とし

Aki no hi wa tsurube otoshi

Traducción literal: El sol del otoño se pone tan rápido como el cubo que cae al pozo.

Refrán español: Por San Mateo tanto veo como no veo.



悪事千里を走る
Akuji senri wo hashiru

Traducción literal: Las malas acciones recorren mil *ri*.
Refrán español: Las malas noticias vuelan.

El *ri* fue una antigua unidad de longitud equivalente a casi cuatro kilómetros. Por tanto, mil *ri* serían cerca de cuatro mil kilómetros. Si ello lo comparamos con la distancia entre Tokio a Osaka (alrededor de cuatrocientos kilómetros), tendríamos diez veces más, un trayecto nada desdeñable para la Antigüedad.



悪銭身につかず

Akusen mi ni tsukazu

Traducción literal: El dinero conseguido con malas artes pronto desaparece.

Refrán español: Bienes mal adquiridos, a nadie han enriquecido.



雨垂れ石を穿つ
Amadare ishi wo ugatsu

Traducción literal: La gotera horada la piedra.
Refrán español: Continua gotera, horada la piedra.